

El hogan: «Es más que mi casa... Es el lugar donde yo rezo»

María Pilar ALONSO-NÚÑEZ

*I.R.C.A (Indigenous Research Center of the Americas)
Native American Studies Department
Universidad de California, Davis*

RESUMEN

Este artículo analiza porqué el *hogan*, la casa tradicional de los navajo, es algo más que una simple vivienda. El *hogan* es el lugar sagrado donde los navajo se comunican con sus Seres Sagrados para mantener o restaurar la armonía, que es su objetivo en este mundo. Además, el *hogan* es también una representación a escala del mundo, cuyos límites físicos son las cuatro montañas sagradas: Blanca Peaks, en Colorado; Mount Taylor, en Nuevo México; San Francisco Peaks, en Arizona; y Hesperus Mountain, en Colorado.

Palabras clave: *Hogan* navajo, religión navaja.

ABSTRACT

This article will analyze why the *hogan*, the traditional house of the Navajo people, is more than a regular dwelling. The *hogan* is the sacred place where the Navajo communicate with their Holy People to maintain or to restore harmony with themselves and the surrounding world, which is their goal in the present world. Moreover, the *hogan* is also a small representation of the present world, which has as physical boundaries the Four Sacred Mountains: Blanca Peaks, in Colorado; Mount Taylor in New Mexico; San Francisco Peaks in Arizona and Hesperus Mountain in Colorado.

Key words: Navajo *hogan*, Navajo religion.

INTRODUCCIÓN

Los návajo¹, Diné como ellos mismos se autodenominan, son el grupo más numeroso² de indígenas en los Estados Unidos que viven en una reserva, con una población aproximada en 1994 de 233.000 (Bonar 1995: 57) La reserva tiene 62.000 kilómetros cuadrados ocupando la parte noreste del estado de Arizona, el noroeste de Nuevo México y una pequeña parte del sur de Utah. Esta reserva se puede describir de la siguiente forma:

Toda la región es casi una meseta, con una altura media de 1.676 metros... Montañas aisladas se levantan sobre esta meseta con elevaciones de 3.048 metros y también cañones profundos con paredes verticales. La topografía general se caracteriza por mesas aisladas y montañitas entremezcladas con cañones y arroyos secos. Este área es célebre por su belleza así como por tener grandes contrastes climáticos. Los inviernos son fríos, los veranos muy calurosos y las lluvias escasas durante todo el año... Es un área que presenta muchos obstáculos para la ocupación humana... (Hester 1962: 7).

Los návajo tradicionales³, al igual que sus ancestros, siguen utilizando viviendas de forma circular cuya estructura principal está formada por troncos de árboles y cubierta de tierra por el exterior, a la que se conoce en návajo con el nombre de *Hooghan* o *Xo'Yan'*⁴.

¹ La palabra Návajo se puede encontrar escrita con -h- o con -j-, a lo largo de este trabajo se utilizará la -j-, ya que, en 1960 el Consejo Tribal Návajo estableció su preferencia de utilizar la -j- en lugar de la -h- para escribir su nombre. A pesar de esto, consideramos que la palabra más idónea sería Diné, "La Gente" como ellos mismos se autodenominan. Colocamos el acento en la primera sílaba de návajo para acercarnos a la forma en que los návajo pronuncian su nombre. Siempre se mantendrá návajo con -h- cuando así aparezca en las citas.

² Según el Censo de los Estados Unidos del año 1990, hay 308.132 Cherokees viviendo a lo largo de todos los Estados Unidos. El mismo censo dice que hay 219.198 návajos en todos los Estados Unidos.

³ Basándonos en los criterios utilizados por Kent (1982:129) consideramos una familia tradicional návaja de la siguiente forma: la lengua hablada en casa es sólo návajo, mantienen ciertas creencias como el miedo hacia los muertos, la familia posee rebaños de ovejas y cabras, viven en *hogans* y *ramadas*, celebran ceremonias tradicionales como la Primera Risa del Bebé y la Ceremonia de Pubertad y mantienen el tabú de que el yerno nunca mire, ni mantenga relaciones de ningún tipo con su suegra. Estas familias, también suelen realizar algún tipo de objetos artísticos tradicionales.

⁴ Haile (1942:39) dice que la palabra original en návajo es *Xo'yan*; Osterman (1908:862) escribe *Qoghan*; Franciscan Fathers (1910:335) utilizan la palabra *Hoghán*; Wyman (1970:10)

Esta palabra está compuesta del prefijo *Hoo* o *Xo'*, un pronombre de lugar que significa «lugar» o «área», y *Ghan* o *Xan'*, «morada» o «casa». La palabra *hooghan* entonces, se puede traducir como «el lugar de la casa» o «el área de la morada» (Haile 1942: 40; Jett y Spencer 1981: 13-14). A pesar de la diferente ortografía utilizada por los investigadores para escribir esa palabra, todos utilizan el anglicismo *hogan*, el cual se mantendrá en este trabajo por carecer el español de una palabra que defina específicamente este tipo de vivienda.

En este trabajo queremos poner de manifiesto como el *hogan* es más que una casa cotidiana, es un lugar sagrado donde se tienen que llevar a cabo todas las ceremonias de los návajo, tanto de bendición, protección o curación de enfermedades tanto físicas como mentales, para conseguir su objetivo en esta vida: alcanzar la armonía-felicidad con el mundo que los rodea. Además es una representación a pequeña escala de lo que los návajo consideran es su Quinto Mundo o Actual, el cual se encuentra delimitado por cuatro montañas sagradas, Blanca Peaks (SisNaajini), en el Este, localizada en el sur del estado de Colorado; Mount Taylor (Tsoodzil) en el Sur, en el estado de Nuevo México; San Francisco Peaks (Dook'o'oosliid) en el Oeste, en el estado de Arizona y Hesperus Mountain (DibeNitsaa) en el Norte, en el estado de Colorado.

EL HOGAN: LOS DIFERENTES TIPOS

La palabra *hogan* designa solamente dos tipos de vivienda návaja: el *hogan* cónico o de forma de horquilla y el *hogan* de tejado redondeado con todas sus distintas variedades. El resto de las viviendas de planta cuadrada o rectangular, incluidas las residencias de verano utilizadas por los návajo, reciben el nombre de *kin*, casa, para diferenciarlo del *hogan* propiamente dicho (Haile 1942: 40).

El armazón del primer tipo de *hogan*, el cónico o de horquilla, está formado por cuatro o cinco troncos de árboles, que, una vez puestos en el suelo permanentemente, forman una estructura interior cónica, de la cual recibe

y Jett y Spencer (1981:13) hablan sólo de *Hooghan*. Otros autores como Mindeleff (1898:476) dice que la palabra correcta es *Qogán*.; Lee Walters, Beck y Nia (1992:283) dicen que el nombre en návajo es *Hooghan At'éé*; Collidge y Collidge (1930:77) usan la palabra *Hohrahns*, a pesar de que de acuerdo con los lingüistas la -r- no existe en návajo. Pero estos autores dicen que cuando los návajo pronuncian la palabra *Hogan*, hay un sonido que es r.

su nombre (Figs. 1 y 3). El otro nombre con el que también se conoce este *hogan*, de horquilla, recibe su nombre de la forma ahorquillada en la que terminan tres de sus postes (Franciscan Fathers 1910: 330; Wyman 1970: 11) (Fig. 4).

El segundo tipo de *hogan*, recibe el nombre de *hogan* de tejado redondeado por la forma abovedada del mismo (Haile 1954: 12; Franciscan Fathers 1910: 332-333; Wyman 1970: 11). La estructura sobre la que se apoya este tejado suele ser circular, hexagonal u octogonal. Los materiales utilizados para ambos tipos de *hogan* son troncos de árboles, aunque a veces, en los lugares donde éstos son escasos, es frecuente encontrar *hogans* con paredes hechas de adobe o piedras pequeñas (Fig. 2).

Utilizas los materiales que hay en tu tierra. Si tienes mucho barro, construyes un *hogan* de barro. Si vives cerca de piedras, construyes uno (*hogan*) de piedra, y si vives cerca de un lugar con árboles, entonces haces un *hogan* con troncos. La mayoría de las veces, la gente mezcla piedras, troncos, y barro. Nuestra tierra tiene un poco de todo... (Hooker 1991: 100).

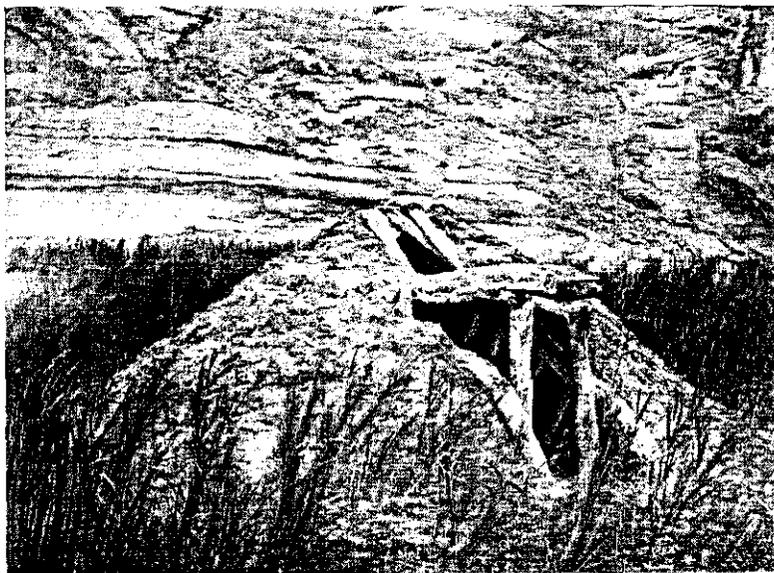


FIGURA 1.—Hogan cónico (Mindeleff 1898).



FIGURA 2.—Hogan redondeado (foto realizada por M.^a Pilar Alonso Núñez).

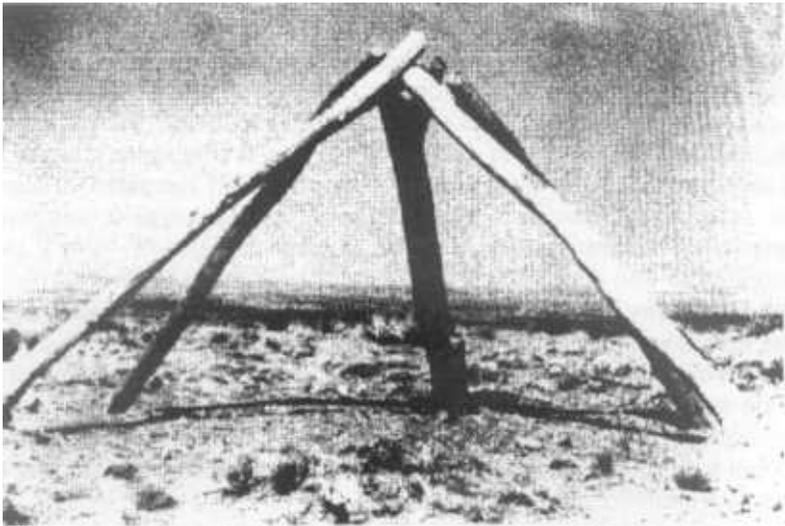


FIGURA 3.—Armazón de un hogan cónico (Wyman 1970: Fig. 5) de **Blessingway**, by Leland C. Wyman. Copyright © 1970 Arizona Board of Regents. Reprinted by Permission of the University of Arizona Press.

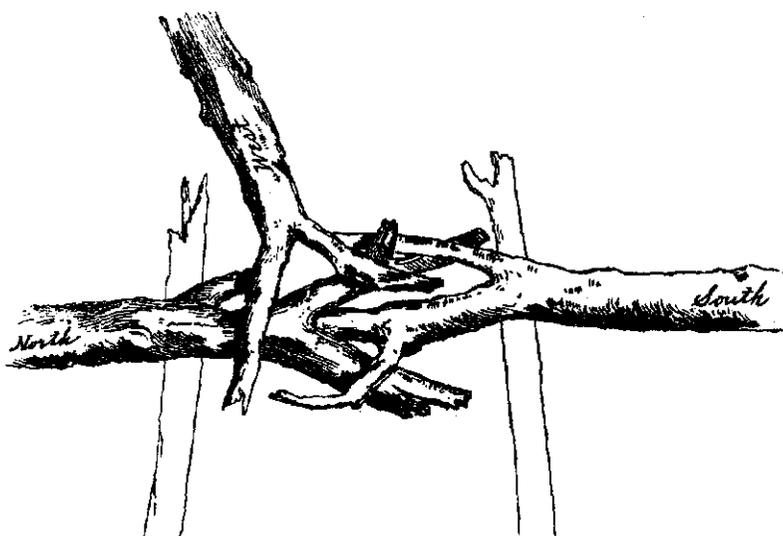


FIGURA 4.—Unión de los palos de hogan cónico (Mindeleff 1898: Fig. 231).

Actualmente el *hogan* de tejado redondeado, considerado como femenino, es más popular que el *hogan* de horquilla, o masculino. La razón se debe a que, en el *hogan* cónico, el espacio es muy reducido, ya que éste viene condicionado por la longitud de los troncos de árboles que, unidos por la parte superior forman la estructura del mismo. Por el contrario, el *hogan* de tejado redondeado, bien sea de planta circular, hexagonal u octogonal, es más espacioso, permitiendo a un mayor número de personas vivir y asistir a las ceremonias que tienen lugar en su interior (Wyman 1970: 11).

Aparte de los dos tipos de *hogans* tradicionales mencionados anteriormente, en estos días hay muchas familias que viven en casas de tipo occidental. La mayoría de estas casas fueron proporcionadas por el gobierno federal de los Estados Unidos en los años 50 de este siglo, en su ansia por acabar con el «Problema Indio». Otro tipo de viviendas son las casas móviles, sobre todo si la familia que las habita no es dueña del terreno en el que la casa está situada.

Otras veces se encuentran también casas construidas con materiales modernos y con todas las comodidades de una casa occidental, pero que mantienen la forma de un *hogan* de seis u ocho lados. Un ejemplo de este último tipo de viviendas son las casas para profesores, empleados y alumnos que

viven en el campus universitario del Diné (Navajo) Community College en Tsaille, Arizona⁵.

En cualquier caso, al lado de todas estas casas modernas, bien sean móviles o de construcción permanente, siempre hay un *hogan* tradicional, generalmente el de techo redondeado, en el cual se llevan a cabo todas las ceremonias religiosas.

Veamos lo que nos dice la tradición oral návaja sobre el origen del *hogan*, que se encuentra recogido en la ceremonia *Hózhóójí*⁶. A través de esta ceremonia se estableció el modelo de las casas de los návajo, desde la forma que deben tener, cómo se debe construir, su finalidad, hasta como bendecirla, e incluso donde se tienen que sentar los ocupantes del mismo.

EL ORIGEN DEL HOGAN SEGÚN HÓZHÓÓJÍ

Según Frank Mitchell⁷ el *hogan* original, el Primer *Hogan*, fue construido en el lugar de la Emergencia⁸ a este mundo por el Primer Hombre y la Primera Mujer. Este *hogan* tenía los postes de madera colocados en el suelo de manera vertical sobre los que se apoyaba un tejado plano. Después se construyó otro *hogan* para la Mujer Cambiante, la creadora de los návajo, en la cima de Gobernador Knob, Nuevo México, el cual era cónico, y es donde nacieron sus hijos, Matador de Monstruos y Nacido Por el Agua (Mitchell F. 1978: 171; Collidge y Collidge 1930: 78). El Primer *Hogan* construido por

⁵ El nombre del Navajo Community College, fue cambiado recientemente a Diné Community College.

⁶ Esta ceremonia, de la que hay tres versiones publicadas, se puede considerar como el "fibro sagrado" del návajo. Es la más antigua de todas las que poseen y de la cual parten el resto. Esta ceremonia cuenta la creación del mundo actual, considerado por algunos návajo como el Cuarto y por otros como el Quinto.

⁷ Frank Mitchell y Slim Curly son dos de los informantes que narraron dos de las tres versiones que existen publicadas de *Hózhóójí*. Estas versiones fueron recogidas por el padre Franciscano Berard Haile en los años 30 en diferentes partes de la reserva y publicadas por Leland Wyman en 1970.

⁸ Wyman identifica el lugar de la Emergencia con Trout Lake localizado en las Montañas de San Juan en el estado de Colorado, o quizás Island Lake en la Plata Range (1957:37). Por otra parte, Watson dice que, aunque Trout Lake es considerado como un lago sagrado, no es el lago a través del cual los návajo emergieron a este mundo. La razón es que este lago, no tiene una isla en el medio, como la tradición oral dice que tenía el lago de la Emergencia (1964:18). Witherspoon y Peterson (1995:26) dicen que el lugar de la Emergencia se encuentra donde hoy está Navajo Lake,

el Primer Hombre se convirtió en el modelo del *hogan* cónico o de horquilla de hoy⁹ (Wyman 1970: 11).

Al comienzo, cuando los creadores planearon las formas interiores de los fenómenos naturales, levantaron un *hogan* o casa semejante al actual *hogan* cónico. (Wyman 1970: 11)

Hózhójí nos dice que los dos tipos de *hogans* tradicionales mencionados anteriormente, el cónico y el redondeado, tienen la misma forma que las dos montañas interiores: Gobernador Knob y Huerfano Mountain, situadas en el este de lo que los návaajo consideran su mundo actual, el cual se encuentra delimitado por sus Cuatro Montañas Sagradas, Blanca, Taylor, San Francisco Peaks y Hesperus Mountain.

La primera de las dos montañas [Gobernador Knob] tiene una forma cónica, la segunda [Huerfano Mountain] tiene una parte superior redondeada. Allí se tomó la decisión que, «en los tiempos futuros las casas de esos návaajo tendrían esas formas». El *hogan* que tiene la forma de la primera montaña lo llamamos cónico, porque su forma se asemeja a un cono. Ese [*hogan*] en la forma de la segunda montaña es lo que [ahora] llamamos debajo de una parte superior redonda [el *hogan* de tejado redondeado] (Wyman 1970: 361).

LA ESTRUCTURA DEL HOGAN CÓNICO

Según los návaajo, el *hogan* siempre se construye de acuerdo con las enseñanzas que los seres sobrenaturales les dieron antes de desaparecer del mundo tangible e irse a vivir al interior de las montañas, ríos, arroyos, colinas, etc.. Mindeleff nos dice sobre el *hogan* y su construcción:

A pesar de la apariencia de las chozas de invierno (de los *hogans*), que parecen simplemente montículos de arena labrados, son calientes y confortables y, tan vulgares como pueden parecer, su construcción es una materia sagrada, casi como un ritual... (Mindeleff 1898: 487).

⁹ Otras versiones dicen que los dos *hogans* —el cónico y el de tejado redondeado— fueron dados simultáneamente a los návaajo (Callaway y Witherspoon 1968:53-55).

En 1987, otro investigador nos dice sobre la construcción del *hogan*:

El *hogan*, es un modelo del mundo, desde los detalles de su construcción hasta como colocan el fuego y la orientación de la puerta... (Wood 1987: 12).

En la tradición oral encontramos historias que nos cuentan cómo fue construido el Primer *Hogan* y los materiales que en él se utilizaron:

En la construcción de esas casas (hechas por los dioses y por los progenitores míticos de la tribu), se emplearon turquesas y conchas de mar. También se utilizaron brumas transparentes del amanecer y maravillosos colores de puestas de sol. Estas casas fueron cubiertas por rayos de sol y del arcoiris... Las tradiciones preservan los métodos para la construcción de las casas que fueron impartidos a los mortales por los mismos dioses. Estos métodos, como es lo normal en tales casos, son los más simples y de la naturaleza más primitiva, pero son todavía seguidos escrupulosamente... (Mindeleff 1898: 488).

Otras versiones nos describen la construcción del Primer *Hogan* de la siguiente manera:

El esqueleto de los cuatro postes fue construido con un poste de concha blanca en el este, uno de turquesa en el sur, un poste de abalón en el oeste y uno de azabache en el norte... Esos postes se apoyaron unos contra otros. El poste del este fue colocado el primero, después el del sur, oeste y norte... Los espacios entre los postes se rellenaron con concha blanca, turquesa, abalón y azabache... En el suelo de ese *hogan* legendario se colocó una alfombra de concha blanca, turquesa, abalón y azabache. La puerta estaba formada por cuatro cortinas, una de amanecer, cielo azul, crepúsculo y la última era la cortina de la oscuridad... (Franciscan Fathers 1910: 328; Haile 1942: 41-42).

Antes de comenzar a construir un *hogan*, lo primero que hace el cabeza de familia es elegir un lugar cercano a una fuente de agua y que no esté cerca de hormigueros de hormigas rojas (Mindeleff 1898: 489; Franciscan Fathers 1910: 330; Sapir y Hoijer 1942: 423). Una de las explicaciones que nos dan los návaajo tradicionales, es que las hormigas rojas estaban entre los insectos que poblaban el Primer Mundo, y que tomaron parte en los actos sexuales promiscuos que produjeron su destrucción, obligando a sus habitan-

tes a emigrar al Segundo Mundo (Matthews 1994: 63-64)¹⁰. También se evitan las proximidades de un *hogan* abandonado, donde haya evidencias de que en su interior tuviera lugar la muerte de una persona joven¹¹.

El siguiente paso es buscar troncos que conformarán la estructura del *hogan*. Generalmente se dice que éstos tienen que pertenecer a árboles que estén vivos y que no hayan sido usados anteriormente¹². Sin embargo, otros autores afirman que, antes de la incorporación de las hachas para cortar árboles, los návajo utilizaban madera encontrada en el suelo¹³ (Collidge y Collidge 1930: 81-82; Kluckhohn, Hill y Wales Kluckholm 1971: 144). Nunca se utilizan árboles que hayan sido dañados por un rayo o que hayan sido abatidos por el viento, debido a la creencia de que éstos dos agentes naturales volverán a hacer uso de ellos¹⁴ (Wyman 1970: 11).

Aunque Mindeleff (1898: 487) dice que los návajo tampoco utilizan troncos que se encuentren en ruinas prehistóricas o que hayan pertenecido a un *hogan* donde haya ocurrido la muerte de una persona (joven), hay evidencias arqueológicas que indican que, hacia 1700, los návajo ocuparon kivas abandonadas de los indios pueblo en el Cañón del Chaco y en el área de Chacra Mesa. Algunas de las habitaciones ocupadas por los návajo en el Cañón del Chaco mantenían los tejados de madera originales, lo que parece indicar que éstos no tenían miedo de maderas pertenecientes a ruinas prehistóricas, ni a la posibilidad de que alguien hubiera muerto en su interior (Ellis 1974: 225-226). Sin embargo, Reichard (1963: 81) dice que esto puede ser porque no hubiera ninguna indicación de que hubiera ocurrido una muerte allí, ya que nadie puede saber a ciencia cierta si un lugar es seguro a no ser que se conozca su historia.

¹⁰ De acuerdo con las creencias de los návajo, el mundo en el que viven es considerado como el Cuarto o Quinto, dependiendo de las diferentes versiones. Los cuatro anteriores al actual fueron destruidos porque los habitantes de los mismos no siguieron las reglas de comportamiento que los seres sobrenaturales, los creadores del mismo, les habían dado.

¹¹ Los návajo consideran la muerte de una persona joven como algo trágico y antinatural.

¹² Jett y Spencer (1981:15, Nota 4) dicen que algunos informantes návajo afirman que preferían usar madera encontrada en el suelo, particularmente pino, porque ésta estaba libre de tabúes tales como la posibilidad de que un oso hubiera usado un árbol para rascarse su espalda.

¹³ Keur (1941:23) dice que los návajo también cortaban árboles prendiendo fuego a la parte interior de los troncos. Quizás esta fuera la práctica común de obtener madera de árboles vivos antes de la incorporación de las hachas.

¹⁴ Ellis (1974:225) dice que este tabú es reciente. El rayo es uno de los efectos naturales que mata más gente y ganado en el Suroeste de los Estados Unidos y los tabúes asociados con él son inmensos. Los návajo dicen que si alguien usa madera que esté parcialmente quemada, puede que haya sido quemada por un rayo, y causa enfermedad y mala suerte (Bullow 1982:13-14).

Los troncos más usados son los de pino o enebro pero en realidad se utilizan árboles que abundan en el lugar donde se va a construir el *hogan*, con la excepción del abeto, por su utilización en ceremonias religiosas (Kluckhohn, Hill y Wales Kluckholm 1971: 144). La longitud de los troncos no es estándar, pero se suelen preferir los que midan entre 3 y 4 metros de altura y tengan de 16 a 20 centímetros diámetro, ya que sobre éstos recae todo el peso del *hogan* (Mindeleff 1898: 489).

Tres de los troncos terminan en forma de horquilla, mientras que los otros dos, que irán apoyados sobre esos tres tienen que ser rectos (Fig. 4). Estos dos últimos postes son considerados como uno, tal vez como dice Haile para acomodar el *hogan* de los návajo actuales con el de las leyendas (Haile 1942: 43).

Una vez que el terreno está nivelado y limpio de hierba, se comienza a marcar la orientación de los postes que formarán la estructura circular del *hogan* hacia los cuatro puntos cardinales, siempre orientando la entrada al este. Primero, se marca la huella de los postes que estarán orientados al norte y al sur, y se calcula una distancia equidistante para colocar los otros dos postes del este y del oeste, aunque la mayoría de los *hogans* tienen más distancia de este a oeste que de norte a sur (Mindeleff 1898: 490; Hurt 1942: 91; Franciscan Fathers 1910: 331). Una vez que se ha orientado el *hogan*, los postes se dejan a un lado y en su lugar colocan piedras u otros materiales (Mindeleff 1898: 490). El espacio circular que constituirá lo que va a ser el suelo del *hogan*, se excava a una distancia de unos 30 centímetros de donde irán colocados los postes principales y en una profundidad de unos 45 centímetros (Mindeleff 1898: 490; Collidge y Collidge 1930: 80). Esta excavación permite dos cosas; en primer lugar, aumentar la altura interior de la estructura, y a su vez crear una especie de banco o estantería de unos 30 centímetros de ancho alrededor del interior del *hogan* donde se colocarán las pertenencias de los ocupantes (Mindeleff 1898: 490; Franciscan Fathers 1910: 331; Haile 1942: 42). El suelo se recubre con una capa de tierra o arena, aunque también se han encontrado *hogans* con el suelo de losas de piedra (Taylor 1965: 10).

El siguiente paso es la colocación de los postes, la cual fue establecida en la ceremonia de *Hózhóójí*. Siempre se debe comenzar situando el poste del este, continuando con el del sur, oeste y norte, siguiendo el viaje que realiza el sol diariamente:

Y estos [los principales postes] del *hogan*, el del este, sur, oeste y norte, cuatro en número, serán los importantes, se dijo (dijo el Primer Hombre). Y el del este (el del este que en realidad son dos) se colocará al pri-

mero, el siguiente (en ser colocado) será el del sur, el del oeste se colocará en medio de los anteriores, el del norte será el último en ser colocado (Wyman 1970: 112).

En la práctica, los postes bifurcados del norte y del sur se levantan y se entrelazan juntos encajando el poste del sur en el poste del norte. Una vez que estos dos postes están bien colocados y entrelazados se coloca el poste orientado hacia el oeste, el cual es considerado por algunos informantes como el tronco principal¹⁵. Los dos postes orientados hacia el este, se apoyan en la unión formada por los otros tres. Estos dos últimos postes se colocan con más separación que los anteriores, ya que forman la entrada del *hogan* propiamente dicho, y también porque entre ellos se deja la abertura para la salida de los humos (Wyman 1970: 13). Debajo de estos dos postes se colocan dos losas de piedra como también viene estipulado en *Hózhóójí*.

En el lado del este deben colocarse dos piedras, una en cada poste, y esta parte (el este) será reconocida por ellas... (Wyman 1970: 112).

Estas dos losas de piedra, de acuerdo con Haile, no sirven sólo para orientar el *hogan*, ya que la mayoría de las veces están enterradas y no están a la vista, sino que se colocan para beneficio de todo el *hogan*, como un símbolo del mismo.

Este *hogan* puede que se derrumbe con el tiempo, sus troncos pueden deteriorarse, pero esas dos piedras nunca se deteriorarán. Ellas son la prueba de que el *hogan* continuará¹⁶ (Wyman 1970: 14).

Aunque algunos autores, como Van Valkenburgh (Jett y Spencer 1981: 60), afirman en 1940 que las dos losas colocadas en los postes del este «no son usadas por los návaajo de hoy», Haile, en los años 30 de este siglo, nos dice:

Cuando los cantores de Blessingway (Házhóójí), Slim Curly y River Junction Curly (dos de los que narraron la ceremonia de Hózhóójí al pa-

¹⁵ Muchas veces este tronco tiene un diámetro mayor que el resto de los otros postes (Mitchell F. 1978:175).

¹⁶ Estas piedras, colocadas en los dos postes que forman la entrada del *hogan*, se han encontrado en *hogans* fechados en 1680, 1750 y 1840, lo que nos indica que la construcción del *hogan* se ha mantenido a través del tiempo (Wyman 1970:13).

dre Haile) vieron un círculo de postes de madera deteriorados con dos piedras en la parte del este, cerca de la cima de la montaña Gobernador Knob, en Nuevo México, dijeron: «Los navajo de antes conocían, con toda seguridad, la misma ceremonia de Blessingway que hoy conocemos nosotros» (Wyman 1970: 14).

La entrada del *hogan* tiene que estar siempre orientada hacia el este, que es el lugar por donde sale el sol. La palabra para este, en návajo, es *Ha'a'aaah* y literalmente significa «un objeto sólido redondo [el sol] que se mueve regularmente» (Griffin-Pierce 1992: 92).

La entrada se encuentra precedida por un pequeño pórtico con una puerta formada por dos postes (jambas) con la parte superior bifurcada sobre los que se apoya un poste horizontal a manera de dintel. Sobre esta estructura se apoyan dos postes los cuales se sitúan perpendicularmente al cuerpo principal¹⁷.

Una vez que todos los postes que forman la estructura del *hogan* están en su sitio, los espacios entre ellos se rellenan con troncos pequeños, que se unen con ramas de árboles o plantas como la yuca a los postes principales, y que también sirven para afianzar los mismos (Franciscan Fathers 1910: 331; Jett y Spencer 1981: 62). Estos pequeños troncos, al igual que los troncos principales, también deben colocarse comenzando por el este, y siguiendo por el sur, oeste, norte (Hill 1938: 178). Sobre los postes secundarios, se coloca una segunda cubierta, generalmente de cedro, formando una capa que sirve para aislar el interior del *hogan* así como para evitar la entrada de la tierra que recubre el exterior de la construcción¹⁸ (Franciscan Fathers 1910: 332; Sapir y Hoijer 1942: 423). Por último, se colocan varias capas de barro húmedo, de unos 15 centímetros de grosor, que una vez que se seca con el sol forma una costra que protegerá al *hogan* del viento y de la lluvia en época de frío y del inmenso calor del desierto en los meses calurosos. Un návajo actual nos cuenta como se realiza el recubrimiento del *hogan* con barro:

¹⁷ El origen de este tipo de pórtico no está muy claro. Brugge (1968:19) considera que este tipo de puerta-pórtico puede tener un origen atapascano; Jett y Spencer (1981:56) sin embargo nos dicen que este tipo de puerta-pórtico no aparece entre los grupos atapascanos del norte más cercanos lingüísticamente a los návajo. Estos autores afirman que este tipo de estructura puede ser una innovación návaja para evitar la entrada de lluvia al interior del *hogan* que tenía el suelo excavado, así como para tener una puerta vertical para colocar una piel de animal o una manta para proteger la entrada.

¹⁸ Ahora en los *hogans* modernos, utilizan paneles aislantes entre la cubierta de madera y el barro que recubre el exterior.

Primero, hacemos un fuego grande, y ponemos un recipiente grande, lo llenamos con agua y lo ponemos en el fuego para que hierva. Cuando el agua está muy caliente, añadimos la tierra y lo revolvemos hasta que se haga barro... Luego coges un puñado de tierra y lo lanzas hacia las paredes desde unos 30 centímetros de distancia. Lo esparces con tus dedos hasta que esté suave e igualado (Hooker 1991: 102).

Antiguamente, la puerta del *hogan* se protegía con cortinas hechas de yuca, y posteriormente, cuando los návajo aprendieron a tejer de los indios pueblo, con una manta que se clavaba en el dintel de la puerta y que cuando no estaba echada quedaba apoyada en la parte superior del pórtico¹⁹ (Franciscan Fathers 1910: 332; Haile 1942: 44; Kluckhohn, Hill y Wales Kluckholm, 1971: 157).

De esta forma el *hogan* está completo y listo para que sus ocupantes lleven sus pertenencias al interior del mismo.

LA ESTRUCTURA DEL HOGAN REDONDEADO

No existen reglas fijas para la construcción de los *hogans* de tipo redondeado (Haile 1942: 53). La razón de que *Hózhójí* no establezca ninguna norma de construcción para este tipo de *hogan*, puede ser debida a que esa ceremonia tenía lugar originalmente en el interior de un *hogan* cónico.

Los troncos de árboles que van a formar la estructura de este tipo de *hogan* se colocan horizontalmente en el suelo formando un diseño circular, hexagonal u octogonal, dependiendo de como vaya a ser la planta. En los extremos de los troncos se hace una hendidura donde se encajarán los postes superiores, y así sucesivamente, hasta alcanzar la altura deseada. Sobre esta base se comienza a hacer el tejado del *hogan*, que está hecho también con troncos de árboles que gradualmente convergen hacia el centro, donde se deja la abertura para que salgan los humos del fuego que estará situado en el centro del suelo. Todo el tejado se recubre de una capa de cortezas de árbol sobre la cual se coloca una capa de barro mojado.

Otras veces aparecen también *hogans* con las paredes hechas de troncos colocados de manera vertical. Muchas veces, como hemos mencionado an-

¹⁹ En la actualidad esa manta se ha sustituido por puertas de madera, pero cuando hay ceremonias la puerta de madera se deja abierta y la entrada se cubre con una manta o con una sábana de algodón blanca. Así sucedió en una ceremonia *Hózhójí* a la que yo asistí.

teriormente, en los lugares donde escasea la madera, aparece otro tipo de *hogan* con paredes formadas por pequeñas piedras mezcladas con adobe.

Lo que sí es igual que en el *hogan* cónico, es la orientación de la puerta hacia el este, así como la estructura del pórtico que antecede al *hogan* propiamente dicho. La orientación de la puerta hacia el este se mantiene en todos los diferentes tipos de vivienda utilizados por los návaajo, incluso en edificios públicos o de otra índole.

Si bien la mayoría de los investigadores e informantes coinciden en afirmar que, cuando un návaajo construye un nuevo *hogan* o lo vuelve a ocupar después de una ausencia, es apropiado llevar a cabo una ceremonia para bendecirlo, ésta no es obligatoria (Franciscan Fathers 1910: 328; Haile 1954: 10-11; Frisbie 1968: 28). Existen discrepancias sobre si esta ceremonia se debe realizar en las residencias de verano o en otro tipo de estructuras que el návaajo utiliza, como los corrales para guardar sus rebaños (Frisbie 1968: 28).

Veamos a continuación en qué consiste dicha ceremonia de bendición, conocida con el nombre de *Hooghan da; ashdlishigii* o Ceremonia de Bendición del *Hogan* o de la Casa.

LA CEREMONIA DE BENDICIÓN DEL HOGAN

La ceremonia *Hózhóóji*, de la que la Ceremonia de Bendición del *Hogan* o de la Casa es parte, nos dice que mientras el Primer Hombre y la Primera Mujer construyeron el primer *hogan*, todos los componentes del mismo, los postes, las dos losas de piedra colocadas debajo de los postes orientados hacia el este, los rellenos, el fuego etc., se colocaron acompañados por rezos y canciones (Wyman 1970: 113, Nota 96).

En el este, el poste de la Tierra yo coloco primero en posición.

Cuando yo lo planeo este (poste) se coloca, mientras yo hablo este (poste) se coloca...

En el sur, el poste de la Mujer Montaña, es el siguiente que yo coloco...

En el oeste, el poste de la Mujer del Agua yo coloco en su posición...

En el norte, el poste de la Mujer del Maíz yo coloco, es el último en colocar (Wyman 1970: 115).

Las canciones siguieron mientras se colocaban las dos losas de piedra que forman la entrada al cuerpo principal del *hogan*:

Mi *hogan*, ahora tus dos losas de piedras son colocadas [debajo de los dos postes que forman la entrada], este (el *hogan*) viene a existir, yo lo se...

Ahora habrá Larga Vida y Felicidad, yo lo se...

Ahora la cubierta que cubre la entrada del *hogan*, mi cortina tejida²⁰.

Ahora Larga Vida y Felicidad habrá, yo lo se (Wyman 1970: 116-117).

El resto de las canciones hacen alusión a la colocación de todos los elementos que se utilizan en la construcción del *hogan*, así como al fuego que se coloca en medio del suelo y a los objetos que la familia coloca en el interior del *hogan*, los utensilios de cocina, los colchones donde duermen, etc. (Wyman 1970: 117-118).

Actualmente, aunque las reglas de construcción se siguen haciendo de acuerdo con *Hózhóójí*, la ceremonia de bendición se realiza cuando éste ha sido totalmente terminado y antes de que tenga lugar su ocupación (Mindeleff 1898: 504; Franciscan Fathers 1910: 328; Frisbie 1968: 27-48). Frank Mitchell nos dice sobre la bendición del *hogan*:

La idea del Primer Hombre, quien era el líder de todo esto (se refiere a la construcción del *hogan*), era cantar esas canciones a medida que el *hogan* estaba siendo construido, desde su preparación hasta que el *hogan* iba a ser habitado (Mitchell F. 1978: 174).

El objetivo de esta ceremonia es, como bien indica su nombre, «Ceremonia de Bendición del *Hogan* o de la Casa», bendecir un *hogan* y protegerlo contra las desgracias, tanto a la casa como a sus habitantes, y también a sus pertenencias.

Generalmente para ejecutar esta ceremonia no se requiere la presencia de ningún *Hataathlii*, hombre médico²¹ (Mindeleff 1898: 505; Franciscan Fathers 1910: 328; Frisbie 1968: 28; Haile 1942: 45). Esta ceremonia es, en la mayoría de las veces, ejecutada por el cabeza de familia, aunque a veces es la mujer o el hijo mayor los que la dirigen²² (Frisbie 1968: 28). A diferencia

²⁰ Esta frase hace alusión a la época en la que las cortinas del *hogan* eran tejidas con ramas de árboles o con plantas como la yuca.

²¹ Otros autores como Stephen (1893:351) y Louis (1975:3) dicen que la presencia de un hombre médico es necesaria.

²² Mindeleff (1898:505) dice que esto sólo ocurre cuando el cabeza de familia ha fallecido o por alguna razón se encuentra ausente cuando el *hogan* está siendo construido.

de la mayoría de las ceremonias návajas que invitan a los miembros de sus familias extensas, ésta tiene carácter familiar, sólo están presentes los miembros de la familia que van a ocupar el *hogan*, es muy corta y no tiene un carácter festivo (Frisbie 1968: 28).

Lo primero que se hace antes de comenzar la ceremonia es limpiar el suelo del *hogan* y encender un fuego. Se comienza marcando los postes orientados a los cuatro puntos cardinales con polen de maíz, tal como la Mujer Cambiante, se lo ordenó a los ancestros de los actuales návajo, cuando se encontraba en su casa en el oeste.

Quando construyáis las casa donde vais a vivir, debéis marcarla a los cuatro puntos cardinales, como se hizo en mi casa en la montaña Fir (Gobernador Knob)... Les dijo que marcaran los cuatro postes con harina de maíz... (Mitchell F. 1978: 175).

Además de harina de maíz se utiliza también una mezcla de varios tipos de polen, carbón, cenizas o incluso otras sustancias (Frisbie 1968: 29; Mitchell F. 1978: 174). Según Mindeleff (1898: 505), el único tipo de polen que no se puede utilizar nunca es «el polen sagrado azul de determinadas flores, el cual se reserva exclusivamente para los ritos del shamán».

La persona encargada de llevar a cabo la ceremonia de bendición comienza a marcar primero el poste del este y, en la dirección de las agujas del reloj, se dirige hacia el norte, para luego volver hacia el este. Frank Mitchell nos dice que, aunque ahora se marcan los postes comenzando por el este y siguiendo el movimiento del sol, se termina en el norte para volver hacia el este, en los tiempos pasados el marcamiento era este-oeste y sur-norte.

El primer poste, hacia el este, fue marcado con el amanecer por la Mujer Tierra. El siguiente poste, el que estaba al oeste fue marcado por la Mujer Montaña con joyas. El siguiente era el poste del sur. Este fue marcado por la Mujer Agua con harina de maíz²³ (Mitchell F. 1978: 174).

Las marcas se hacen en los postes del *hogan*, en el punto más alto al que la persona alcance. Una vez que los postes se han marcado, se esparce el polen alrededor del *hogan* siguiendo el movimiento de las agujas del reloj (Mindeleff 1898: 504; Franciscan Fathers 1910: 328; Frisbie 1968: 29).

²³ Brugge (1968:18-19) dice que la orientación este-norte está tomada de los indios pueblo.

Además de marcar los postes principales que componen la estructura del *hogan*, en esta ceremonia suelen incluirse rezos y canciones (Frisbie 1968: 29). La mayoría de los informantes dicen que estos rezos y canciones son individuales y compuestos por la persona que dirige la ceremonia (Mindeleff 1898: 506; Frisbie 1868: 29). Otros informantes, por el contrario, afirman que había trece canciones y una décima cuarta para concluir, que era una especie de canción de bendición (Mitchell F. 1978: 174). Las canciones más frecuentes, según Frisbie, son las Canciones del *Hogan*, bien las de los Jefes del *Hogan* o las del dios Llamador; todas ellas forman parte de la ceremonia *Hózhóóji* (Frisbie 1968: 30).

Las canciones de los Jefes del *Hogan* se cantaban/cantan a medida que el *hogan* se estaba construyendo, mientras que las del dios Llamador se cantaron cuando ese dios fue a visitar al Primer Hombre y a la Primera Mujer una vez que su *hogan* había sido terminado (Wyman 1970: 118). Veamos primero las canciones de los Jefes del *Hogan*.

Lo he colocado, lo he colocado... él dijo (el Primer Hombre que es el jefe de la construcción del *hogan*).

El poste de la Tierra fue colocado... Ahora Larga Vida y Felicidad fueron colocados... (Wyman 1970: 114).

Lo mismo se repite en el resto de las estrofas, sustituyendo el poste que representa la Tierra por el resto de los postes que componen la estructura del *hogan* es decir, la Mujer Montaña, la Mujer de la Lluvia y la Mujer Maíz.

Cuando el dios Llamador visitó el *hogan*, estas fueron las canciones que cantó y que convierten al *hogan* en un lugar sagrado.

Ho-wo-o-ho, ho-wo-o-ho [los sonidos tradicionales del Dios Llamador], a una casa sagrada verdaderamente he llegado, *holaghai*.

A su casa [hecha] de Tierra he llegado.

A su casa hecha de vegetación he llegado.

A su casa hecha de todos los materiales verdaderamente he llegado.

Ahora a su casa de Larga Vida y Felicidad verdaderamente he llegado, *holaghai*.

A su casa de la Mujer Montaña verdaderamente he llegado.

A su de la Mujer Lluvia verdaderamente he llegado.

A su casa de joyas verdaderamente he llegado. Ahora larga vida [etc.]

A su casa de la Mujer del Agua verdaderamente he llegado.

A su casa de aguas recolectadas verdaderamente he llegado. Ahora larga vida [etc.]

A su casa de la Mujer del Maíz verdaderamente he llegado.

A una casa de polen verdaderamente he llegado.

Ahora a casa de Larga Vida y Felicidad he llegado, a un lugar sagrado verdaderamente he llegado.

Realmente tu has construido este *hogan* como se debe hacer. Yo nunca faltaré a visitaros en los tiempos futuros [en todo momento cuando se lleve a cabo una ceremonia], nietos míos (Wyman 1970: 118-119).

Aunque hemos dicho que para la construcción del *hogan* de tejado redondeado no se sigue ninguna norma de construcción, su ceremonia de bendición es como la del *hogan* cónico. La única diferencia es que, en vez de marcar solo los postes orientados a los cuatro puntos cardinales con harina de maíz, se marcan todas las paredes del *hogan*.

Podemos concluir diciendo que el *hogan*, que es una vivienda secular en la vida cotidiana de los návajo, desde su construcción se convierte en sagrada, ya que sigue el modelo del *hogan* que construyeron el Primer Hombre y la Primera Mujer y en cuyo interior fue creado el mundo presente.

En esa vivienda sagrada que es el *hogan*, es donde los návajo, por medio de sus ceremonias, se comunican con sus seres sobrenaturales para conseguir su objetivo en esta vida: la armonía-felicidad con el mundo que les rodea.

”EL HOGAN ES MÁS QUE MI CASA... ES EL LUGAR DONDE YO REZO”

Pero el *hogan* es más que un lugar para comer o dormir, es un lugar sagrado, ya que es aquí donde se deben realizar todas las ceremonias religiosas, bien sea una ceremonia de bendición, de protección o de curación, ya que así lo dicta *Hózhóójí*. Haile (1942: 45-46), nos dice que quizás no haya concepto más pronunciado en el ceremonialismo de los návajo que la necesidad de que todas las ceremonias prescritas por el ritual deban celebrarse en el interior de un *hogan*.

En los tiempos futuros la ceremonia *Hózhóójí* se llevará a cabo en el primer tipo de *hogan* [en el cónico]...

El resto de las ceremonias tendrán lugar, sin excepción, en el segundo [en el de techo redondeado] (Wyman 1970: 361-362).

Opinión que viene validada por la tradición oral y es práctica mantenida muy viva actualmente entre los návajo tradicionales. En 1979, Jimmie Begay, nos dice:

El *hogan* es un lugar sagrado, es un altar, es un templo, donde ocurren todas las cosas sagradas. El *hogan* es donde tienen lugar todas las ceremonias, y lo sagrado de las ceremonias llena a la casa y a la familia (Begay 1979: 29).

Roberta Blackgoat, una návaaja tradicional actual y una persona de gran importancia dentro del grupo návaajo nos dice del *hogan*:

El *hogan* es una casa, pero mucho más que eso es el lugar donde nosotros rezamos. Las ceremonias se tienen que llevar a cabo dentro del *hogan*, donde el mundo espiritual se hace visible, y donde el paciente es curado (Parlow 1988: 49).

Además el mundo actual se pensó y fue creado en el interior de un *hogan* cónico, construido por el Primer Hombre y la Primera Mujer con la ayuda de otros seres sobrenaturales que llegaron con ellos a este mundo. De la misma forma *Hózhóójí* nos dice de la finalidad del *hogan*:

En su interior continuará la vida, todos los planes, las discusiones y las soluciones sobre la vida tendrán lugar en su interior. Todas las cosas se pensarán y se harán más fuertes allí [el *hogan* se convertirá en un centro de fuerza y de planes fuertes]... Si se entra en el *hogan* de una forma sagrada la vida continuará como fue la intención original (Wyman 1970: 385).

El *hogan*, además de ser el lugar donde se tienen que realizar todas sus ceremonias, es también una representación en pequeña escala de una realidad mayor, del mundo en el que viven. Este, según los návaajo, se encuentra delimitado por las Cuatro Montañas Sagradas: Blanca Peak, Mount Taylor, San Francisco Peaks y Hesperus, siendo las dos montañas interiores, Gobernador Knob y Huerfano, los postes que forman la entrada del mismo.

La tierra entre las Cuatro Montañas Sagradas — SisNaajiní (Blanca), Tsoodzil (Taylor), Dook'o'osliid (San Francisco Peaks) y DibeNitsaa (Hesperus)— forman los contornos del universo návaajo, al cual los návaajo emergieron desde mundos previos (Parlow 1988: 42).

EL HOGAN COMO REPRESENTACIÓN DEL MUNDO ACTUAL

Algunos návaajo tradicionales, como Frank Morgan (Comunicación Personal Junio de 1995), conciben este Quinto Mundo como un *gran hogan*

donde las Cuatro Montañas Sagradas son los cuatro postes principales que forman la estructura de ese *hogan*, y las dos pequeñas, Gobernador Knob y Huérfano, son las jambas de la puerta del pórtico de entrada, siendo la Madre Tierra el espacio inserto entre esas montañas sagradas y el Padre Cielo la bóveda que recubre ese mundo.

Esta opinión es compartida también por Roberta Blackgoat, quien concibe el mundo de los návajo de la siguiente forma:

Las Cuatro Montañas Sagradas son los postes del *Hogan* para todos los Dineh (Návajos). Si haces un círculo alrededor de las Cuatro Montañas Sagradas, su interior es un *hogan*. Este es el lugar de los Dineh... De acuerdo con nuestras Canciones y Rezos, esas montañas son realmente sagradas para nosotros. Dentro de ese espacio, que es un *Hogan*, nos enseñan que todo tiene vida. Es difícil enseñar a alguien que la tierra tiene vida. Nosotros rezamos a nuestra Madre Tierra y a nuestro Padre Cielo y en medio de ellos, nosotros vivimos y caminamos. En el interior del *Hogan*, nos encontramos en el regazo de nuestra Madre Tierra, y ella nos está protegiendo.

La puerta de entrada al *hogan* está formada por las montañas Gobernador Knob y Huérfano Mountain, ésta última traducida del návajo como «La Montaña alrededor de la cual se hacen los Viajes». El *Hogan* y las Seis Montañas Sagradas son uno. Aquí vivimos en unidad... (Parlow 1988: 48-49; Parlow 1989: 7).

La representación del Quinto Mundo de los návajo en el *hogan*, está descrita perfectamente en los siguientes ejemplos dados por los propios návajo. Roberta Blackgoat describe el *hogan* de la siguiente manera:

El *hogan* se construye en una forma armónica —*Hózhójí*— y hay una Canción para cada parte del *hogan* cuando se construye. La parte superior del *hogan* es como el cielo. El agujero de la salida de humos representa el lugar de la Emergencia. Las paredes representan todo lo que nos rodea, contruidas con los árboles como era cuando los árboles fueron colocados en el suelo (durante la Creación). El suelo del *hogan*, siempre hecho de tierra, está siempre en contacto con la Madre Tierra, y la puerta del *hogan* siempre está orientada hacia el este por donde el sol se levanta todos los días. El *hogan* construido de forma circular, es el reflejo de una realidad más grande. Sentados en el suelo del *hogan* entre las Cuatro Montañas Sagradas «nos sentimos protegidos. Es la Madre» (Parlow 1988: 49; Parlow 1989: 7).

Según Baldwin Louis, návajo y antropólogo, el *hogan* para los návajos representa lo siguiente:

El *hogan* se construye de una forma armónica. El tejado del *hogan* es como el Cielo. La posición vertical de las paredes del *hogan* representan lo que rodea al návajo en su vida diaria, las montañas, las colinas y los árboles. El suelo está siempre en contacto la Madre Tierra.

El *hogan* está compuesto de concha blanca, abalón, turquesa y azabache, estableciendo una unidad entre las montañas sagradas y la casa (el *hogan*). La casa está también adornada con el amanecer, el cielo azul, el crepúsculo y la noche— el sol en el centro como el fuego (es el centro del *hogan*)...

El *hogan* es un lugar sagrado. Es el refugio de los habitantes de la tierra, un lugar para protegerse, una casa, y un refugio. Debido a la armonía con la que el *hogan* es construido, la familia junta puede afrontar malos tiempos y crecer como parte de la armonía entre las Cuatro Montañas Sagradas, bajo el cuidado de la «Madre Tierra» y el «Padre Cielo» (Louis 1975: 3).

Al igual que el mundo návajo, el interior del *hogan* está dividido en dos espacios, uno femenino, que es la mitad norte del *hogan* y otro masculino que es la mitad sur²⁴ (Kluckhohn y Leighton 1974: 90). Esta división del espacio del *hogan* dividido en sexos quedó establecida en el interior del primer *hogan* cuando el Primer Hombre junto con la Primera Mujer y otros seres sobrenaturales iban a crear el mundo actual:

El Primer Hombre se sentó en la parte sur del *hogan* mirando a todos los seres sobrenaturales [este es el lugar donde el hombre médico o cantante se sienta]... En la parte Norte, se sentó la Primera Mujer y en esa parte Norte hacia la salida del *hogan*, sólo se sentaron las mujeres... (Wyman 1970: 384).

Esta división del *hogan* en sexos es mantenida en las ceremonias actuales, las cuales, como nos dice Roberta Blackgoat, son simbólicas y reflejan el mundo interior y el exterior.

²⁴ Forbes, Comunicación Personal, Junio de 1996; puede que las casas de los iroqueses también hayan tenido divisiones en sexos.

Las Canciones que son cantadas por el Cantante, u hombre médico, son circulares, lo mismo que el horizonte. Las canciones comienzan con las Montañas Sagradas, primero la del este y continúan siguiendo las agujas del reloj, de la misma forma en que el sol se mueve. Las mujeres se sientan en la parte de las Montañas Femeninas y los hombre en la parte de las Montañas Masculinas. Cada cosa tiene su lugar en el universo ordenado de los ná- vajo (Parlow 1988: 49).

También en la vida cotidiana, los ná- vajo tradicionales mantienen la misma división de los sexos en el interior del *hogan*. En general los hombres tienden a estar en la mitad sur del *hogan*, y las mujeres en la mitad norte, aunque hay excepciones, especialmente entre las mujeres y los niños pequeños²⁵ (Kluckhohn y Leighton 1974: 90; Kent 1982: 130).

...la costumbre todavía dicta que al entrar en el *hogan*, las mujeres vayan a la derecha o la parte norte del *hogan* donde se encuentran los utensilios de cocina; en esta parte se erige el telar, y los hombres van hacia la izquierda o parte sur [aunque esto es ignorado en estos días]. La parte trasera del *hogan* (el oeste) es el lugar de honor y generalmente esta reservada para el cabeza de familia. En un sentido, este método es realmente una forma de dividir el *hogan* en habitaciones separadas (Correll 1979: 31).

Según Kent (1982: 130), esta división espacial en dos sexos no se da en otro tipo de viviendas utilizadas por los ná- vajo tradicionales, como por ejemplo en las casas de verano o en las casas de tipo occidental, ya que éstas, generalmente de forma cuadrada o rectangular, no representan ni tienen relación con la forma en que los ná- vajo conciben su mundo.

El *hogan* representa el círculo sagrado, el cual es un reflejo del cosmos circular. Este círculo está presente en el interior de todos los tipos de *hogans*, independientemente de su forma exterior (Kent 1982: 132).

CONCLUSIÓN

El *hogan* de los ná- vajo es un lugar sagrado porque sigue el modelo del que los creadores de este mundo actual construyeron a la llegada al mismo.

²⁵ En el *hogan* de la familia con la que yo estuve en la reserva se observó en todo momento la división del espacio en dos sexos. Esta regla, al igual que la de seguir el movimiento del sol en el interior del *hogan*, no era mantenida por los niños.

Además según la tradición oral, es el lugar donde se tienen que llevar a cabo todas las ceremonias para conseguir la armonía-felicidad con el mundo que les rodea. El *hogan* ocupa una posición tan prominente en la vida diaria y ceremonial, que los návajo tradicionales nos dicen que abandonar el *hogan* es abandonar la religión y la cultura návaja para siempre (Wyman 1970: 11).

BIBLIOGRAFÍA

- BEGAY, Jimmie C.
1979 «The Relationship Between People and the Land». *Akwesasne Notes* 11 (3): 28-29.
- BONAR, Eulalie H.
1994 *Woven by the Grandmothers. Nineteenth Century Navajo Textiles from the National Museum of the American Indians*. Washington: Smithsonian Institution Press.
- BRUGGE, David M.
1968 «Pueblo Influence on Navajo Architecture». *El Palacio* 75 (3): 14-20.
- BULLOW, Ernest L.
1982 *Navajo Taboos*. Gallup, New Mexico: Southwestener Books.
- CALLAWAY, Sydney y Gary WITHERSPOON
1968 *Grandfather Stories of the Navahos*. Rough Rock, Arizona: Rough Rock Demonstration School.
- COLLIDGE, Dane C. y Mary Roberts COLLIDGE
1930 *The Navajo Indians*. Boston and New York: Houghton Mifflin Company. The Riberside Press Cambridge.
- CORRELL, J. Lee
1979 *Through White Men's Eyes. A Chronological Record of the Navajo People from Earliest Time to the Treaty of June 1, 1868*. 6 vols. Window Rock, Arizona: Navajo Heritage Center.
- ELLIS, Florence H.
1974 *An Anthropological Study of the Navajo Indians*. Navajo Indians 1. New York and London: Garland Publishing Inc.
- FRANCISCAN FATHERS
1910 *An Ethnologic Dictionary of the Navaho Language*. Saint Michaels, Arizona: St. Michaels Press.

FRISBIE, Charlotte Johnson

1968 «The Navajo House Blessing Ceremonial». *El Palacio* 75 (3): 27-35.

GRIFFIN-PIERCE, Trudy

1992 *Earth is My Mother, Sky is My Father. Space, Time, and Astronomy in Navajo Sandpainting*. Albuquerque: University of New Mexico Press.

HALL, Berard OFM.

1942 «Why the Navaho Hogan?». *Primitive Man* 15 (3-4): 39-56.

1954 *Property Concepts of Navaho Indians*. Washington D.C: The Catholic University of America Press.

HESTER, James J.

1962 *Early Navajo Migrations and Acculturation in the Southwest*. Papers in Anthropology n.º 6. Santa Fe: Museum of New Mexico Press.

HILL, Williard Williams

1938 *The Agricultural and Hunting Methods of the Navaho Indians*. Yale University Publications in Anthropology no.18. New Haven: Yale University Press.

HOOVER, Kathy E.

1991 *Time Among the Navajo. Traditional Lifeways on the Reservation*. Museum of New Mexico Press.

HURT, Wesley R. Jr.

1942 «Eighteenth Century Navaho Hogans From Canyon de Chelly National Monument». *American Antiquity* 8 (1): 89-104.

JETT, Stephen C. y Virginia E. SPENCER

1981 *Navajo Architecture. Forms, History, Distributions*. Tucson, Arizona: University of Arizona Press.

KENT, Susan

1982 «Hogans, Sacred Circles and Symbols-The Navajo Use of Space». En *Navajo Religion and Culture*, pp. 129-136. Santa Fe, New Mexico: Museum of New Mexico Press.

KEUR, Dorothy Louise

1941 «Big Bead Mesa: An Archaeological Study of Navaho Acculturation, 1745-1812». *American Antiquity* 7 (1): 1-95. Pt. 2. (Memoir of the Society for American Archaeology n.º 1.)

KLUCKHOHN, Clyde, y Dorothea LEIGHTON

1974 *The Navaho*. Edición Revisada. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.

- KLUCKHOHN, Clyde, Williams W. HILL, y Lucy WALES KLUCKHOLM
1971 *Navaho Material Culture*. Cambridge, Massachusetts: Belknap Press of Harvard University Press.
- LEE WALTERS, Anna, Peggy BECK y Francisco NIA
1992 *The Sacred. Ways of Knowledge, Sources of Life*. Tsailé, Arizona: Navajo Community College Press.
- LOUIS, Baldwin R.
1975 *Child of the Hogan*. Provo: Brigham Young University Press.
- MATTHEWS, Washington
1994 *Navaho Legends*. Salt Lake City: University of Utah Press. (Publicado originalmente en 1897.)
- MINDELEFF, Cosmos
1898 «Navaho Houses». *7th Annual Report of the Bureau of American Ethnology* 17: 469-517.
- MITCHELL, Frank
1978 *Navajo Blessingway Singer*. The Autobiography of Frank Mitchell, 1881-1967. Editado por Charlotte Frisbie y David McAllester. Tucson, Arizona: University of Arizona Press.
- OSTERMAN, Leopold OFM
1908 «The Navajo Indians of New Mexico and Arizona». *Anthropos* 3: 857-869.
- PARLOW, Anita
1988 *Cry Sacred Ground. Big Mountain U.S.A.* Washington D.C.: Christic Institute.
1989 «Cry Sacred Ground. Big Mountain U.S.A.». *Akwesasne Notes* 20 (1): 5-9.
- REICHARD, Gladys Amanda
1963 *Navajo Religion, A Study of Symbolism*. New Jersey: Princeton University Press.
- SAPIR, Edward, y Harry, HOJER
1942 *Navaho Texts*. Linguistic Society of America, Iowa City, Iowa: University of Iowa.
- STEPHEN, A. M.
1893 «The Navajo». *American Anthropologist* 6 (4): 345-362.
- TAYLOR, Betty
1965 «The Navajo Hogan». *The Navajo Times* 6 (28): 10.

WATSON, Editha

- 1964 *Navajo Sacred Places*. Window Rock, Arizona: Navajo Tribal Museum, Navajoland Publications.

WITHERSPOON, Gary, y Glen PETERSON

- 1995 *Dynamic Symmetry and Holistic Asymmetry in Navajo and Western Art and Cosmology*. Peter Lang Publishing.

WOOD, John J.

- 1987 «Religion and Land in Tradicional Navajo Culture». *Akwesasne Notes* 19 (4): 12-13.

WYMAN, Leland C.

- 1957 *Beautyway: A Navaho Ceremonial*. Bollingen Series LIII. New York: Pantheon Books.
- 1970 *Blessingway*. Tucson: University of Arizona Press.